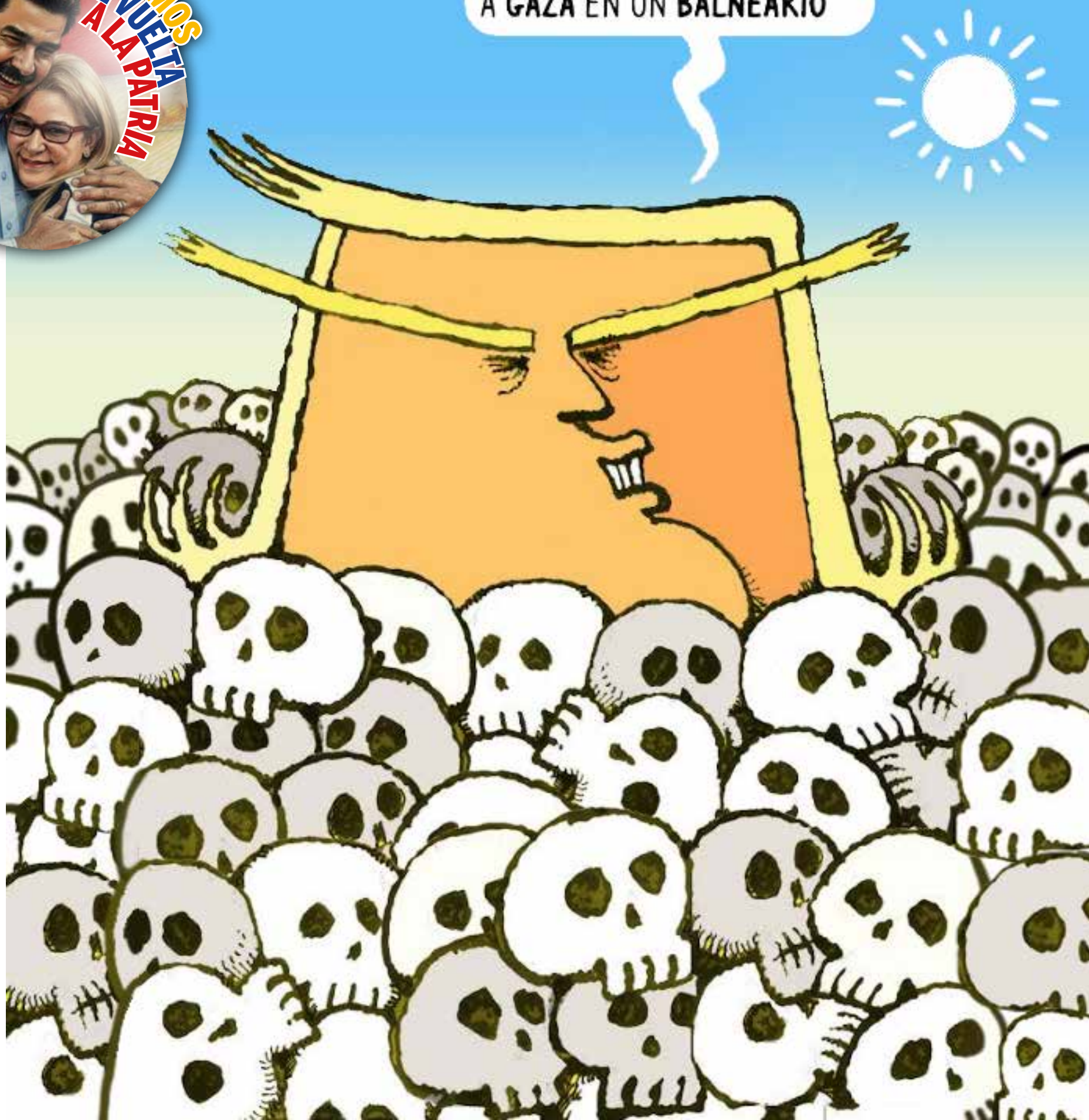




EL GENOCIDIO DEL PUEBLO PALESTINO ES LA PRIMERA ETAPA DE UN NEGOCIO INMOBILIARIO PARA CONVERTIR A GAZA EN UN BALNEARIO

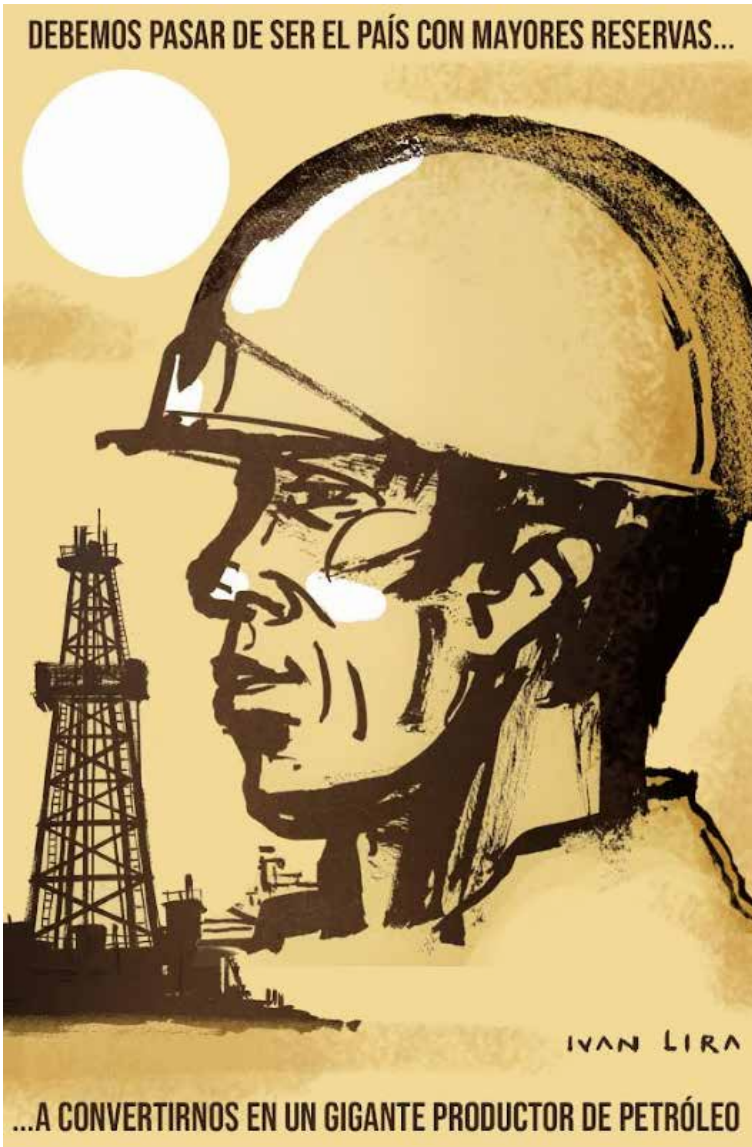




EEUU
PISOTEA
EL DERECHO
INTERNACIONAL

IVAN LIRA

▼ Hay gente que piensa
con la cabeza de Trump



DEBEMOS PASAR DE SER EL PAÍS CON MAYORES RESERVAS...

IVAN LIRA

...A CONVERTIRNOS EN UN GIGANTE PRODUCTOR DE PETRÓLEO

En serie y en serio

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

Cobijadas por oscuridad de la noche, en plena madrugada, cuando la ciudad duerme, las unidades Delta bombardean los puntos estratégicos, descienden de los helicópteros y se llevan al presidente.

No me refiero a lo sucedido en Venezuela el pasado 3 de enero.

Describo una de las escenas de la segunda temporada de la serie “Lionnes”, transmitida globalmente en el año 2019, cuando lucía impensable la lluvia de fuego lanzada sobre Caracas y otras ciudades del país y que, en uno de sus capítulos, tropas de asalto secuestran a “Nicolás Reyes”, presidente de un hipotético país latinoamericano.

Atemorizado por las que califica como “amenazas globales que le asedian”, el presidente de los Estados Unidos ordena el ataque de los MH-60 sobre las viviendas de la indefensa población civil ubicadas en las proximidades de instalaciones militares.

No describo el terror vivido por los vecinos de Fuerte Tiuna, que tres días antes celebraban en familia el Año Nuevo.

Narro una de las tantas peripecias de “Jack Ryan”, en su obsesiva búsqueda de inexistentes narcitraficantes, en cada capítulo del sintonizado

seriado de factura hollywoodense.

Siguiendo coordenadas de las Mesas de Inteligencia Previa, la CIA determina necesario destruir puertos, aeropuertos y almacenes de medicinas en la franja costera de un país del Caribe.

Aclaro que no hago alusión al infierno vivido por los lados de Higuero y La Guaira, cuando luminosos destellos de pólvora y oscuras pesadillas, poblaron las primeras horas del tercer día del primer mes del año.

Es una de las impactantes escenas de “La lista terminal” que usted y yo podemos ver con solo sintonizar Netflix y sumergirnos en el alucinante territorio de la guerra cognitiva que se libra en nuestras cabezas.

Los estudiosos de este fenómeno, que valida invasiones que ya han sido ensayadas y posicionadas como “necesarias” en nuestro cerebro, lo llaman “legitimación moral del operador” y, con base a sus análisis, sería la nueva fase de la guerra multiforme, esa que además de misiles y drones, se sirve del arsenal ideológico que series como “Lobo Negro” y las ya mencionadas, para bombardear mentes y preparar el escenario que acepte, justifique y hasta implore porque, en nombre de la libertad, agradezcamos invasiones.

▼ La Unión Europea descubrió
muy tarde que EEUU
no era su aliado



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver
@robertomalaver

Carola Chávez
@tongorocho

ESPECULADOR
GRÁFICO
Arturo Cazal

ESPECULADORA
CORRECTORA
Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto,

Vicman, Palante

(Suplemento digital cubano)

Roberto Hernández Montoya

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que

están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Fastidio de altura

Aníbal Nazoa | 1968

De las múltiples y muy justificadas quejas que se elevan desde todos sectores contra la pésima calidad de la televisión venezolana, una de las más frecuentes es la que se refiere a la falta de programas culturales en sus emisiones. Los empresarios —y el Gobierno es uno de ellos— responden a esta queja introduciendo en sus programaciones cada vez más espacios de ese tipo. Ellos responden a esta queja introduciendo en sus programaciones “culturales” en sus emisiones. Los empresarios y el Gobierno es uno de los más frecuentes, es la que se refiere a la falta de “programas a la vez más espacios de ese tipo. El resultado de la controversia lo ilustra muy bien la actitud de una pavita de tercer año de bachillerato a quien oímos decir, mientras apagaba su televisor con tono de princesa aburrida:

—¡Qué fastidio; no hay nada que ver: puros programas culturales todos los canales!

Y lo grave, señores del Jurado, es que la pavita tenía toda la razón de este mundo y la de Marte, si allá hay alguna. Ni afeitarse en Calabozo a las dos de la tarde; ni ponerse un suero gota-a-gota; ni Memoria del Banco Central; ni una convención de vendedores de “Atalaya”; ni contarle los cuadritos a una bolsa de hielo; nada más fastidioso que un “programa cultural” de la televisión venezolana. Para hacer lo que en Venezuela se denomina un “programa cultural se coloca ante las cámaras un juego de recibo o un simple sofá, según el tamaño del panel, y se hace sentar allí a un grupo de intelectuales que inmediatamente se fajan a conversar. ¿A quién interesa lo que hablan? Dudamos que pueda interesar a alguien, fuera de mismos. La charla es la misma que ellos sostienen todos los días en sus cafés, aunque más insípida por la ausencia de la consabida cerveza sobre la mesa y de la vida ajena en el temario. Son seres absolutamente aislados en su Olimpo, a quienes poco importa si los televidentes entienden o no lo que allí se ventila. Se expresan en la germanía trascendental de nuestros medios culturales, y no pocas veces gaguean o se quedan mirando a la cámara como si se estuvieran retratando para la Cédula porque se les olvidó lo que estaban diciendo o no tienen nada que decir. Conversación tipo de programa cultural:

—Yo tengo entendido que las últimas tendencias del neocachicamismo parageométrico, tanto en arte como en literatura, vienen a ser como ...esteee... bueno, y digamos una respuesta sarcástica a la totalidad que defiende la nueva figuración.... A la forma, ¿no?, más que a

la carga del drama que... Algo así como digamos. ¿Qué tienes tú qué decir de eso?

—Bueno, pues eh... Yo diría tanto, pero yo creo. Yo creo que aquí el amigo Manguárez, que estuvo en Bruselas trabajando con Van Plast, podría responder mejor a esa pregunta.

—Sí. Precisamente, estando yo en Bruselas tuvimos una especie de reunión con Beauchorneaux, que se había pasado año y medio en el atelier de Henry Moore y se iba al día siguiente porque se le había vencido el séjour. Decía él que...

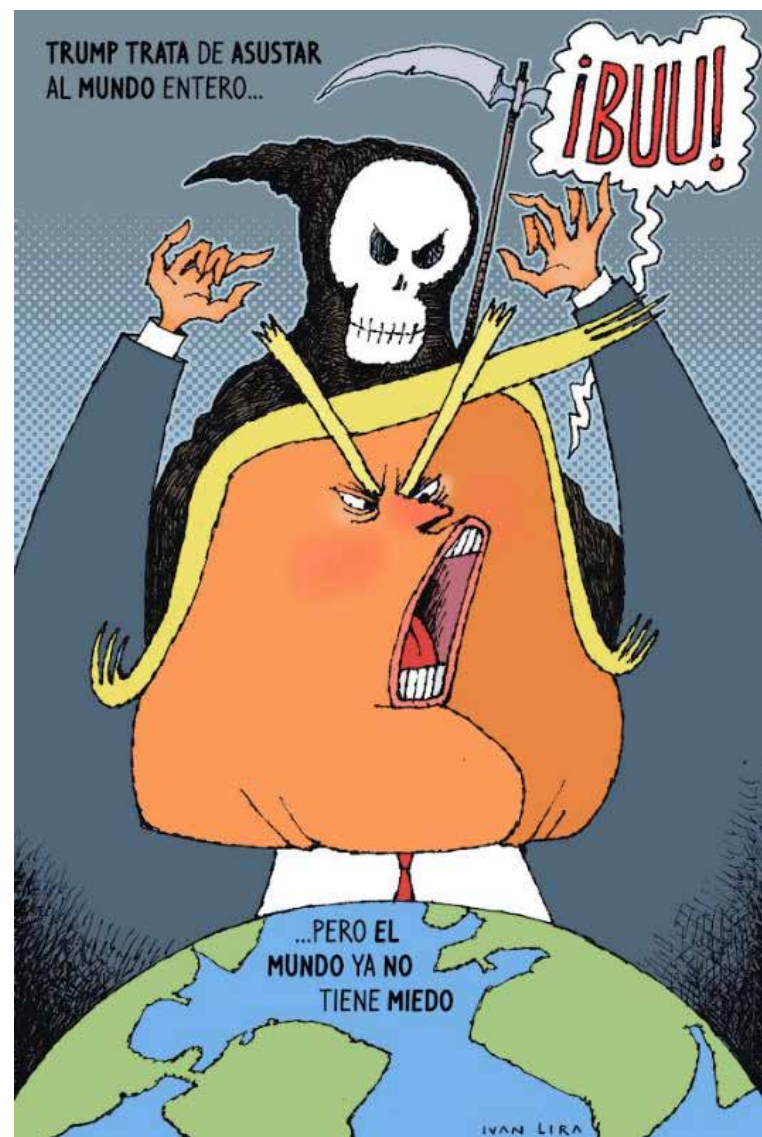
—Perdona, pero ya que has mencionado a Henry Moore, recuerdo yo que una vez me encontré con Hans Sauerkraut en el Mayo Musical de Florencia. Acababa de ponerle música a los poemas de La Campourousse... y bueno... Estaba como omnubilado, como atrapado por la parakinesia, como... co... y se negó a asistir al Forum de Spoleto argumentando que él ya lo había dicho todo en materia de plástica revertida, como diría Boris Krapulenko. Y en verdad, cuando se hace cine, por ejemplo...

—No, el argumento no es válido, y me perdonas, porque si Antonioni, pongamos por caso, se hubiera dedicado a ¿cómo diremos?... a multigrafar el acontecer en un lenguaje de plástica imbricada como el de un André Pathotier, o de un Giancarlo Mabitti, vamos a decir hasta de un Olav Alakranssen...

En este punto el moderador anuncia que “lamentablemente se nos ha acabado el tiempo”, despidiéndose violentamente el programa y el espectador se queda pensando que la cultura es una porquería y una lata insoportable.

No son programas culturales. Son anticulturales. Programas como esos sólo pueden despertar en el televidente no iniciado sino odio y temor a la cultura. Los mismos que opinan que el “hombre de la calle” es refractario a las cuestiones culturales, en vez de endulzar la medicina, amargan el dulce. Aunque piensan —lo cual no es cierto— que al pueblo hay que darle cultura “disfrazada”, se contradicen ellos mismos ofreciéndosela en forma de caramelo de terramicina... con la terramicina por fuera.

Parafraseando a un oficial nazi tan famoso que nadie lo recuerda, nosotros diríamos: “Cuando oigo hablar de cultura en televisión, desenfundé mi destornillador”.



■ ESPIN(A)ELA

La fiel Delcy Eloína es nuestra leal Presidenta; la mujer que representa esa patriota genuina. Que con pie firme camina con tesón y valentía; tiene a Chávez como guía. Y no se rinde jamás para luchar por la paz también por soberanía.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Adelante

Este es un pueblo especial en lucha por su futuro que el presidente Maduro ha enseñado a batallar. Nuestro destino avanzar por un camino triunfante sin dudar ni en un instante mucho empeño y resistencia con Delcy en la presidencia seguiremos adelante.

G. R. M.

▼ **Ante la agresión de EEUU a Venezuela, el Consejo Universitario de la UCV no pasó el examen**

Qué hacer

Luis Britto García

Debatir qué estuvo mal, cómo y por qué.

Reservar el debate para el ámbito interno, pues toda competencia de acusaciones e invectivas desacredita.

Reafirmar el socialismo como base ideológica, guía y meta de las organizaciones políticas.

Seleccionar escurpulosamente funcionarios y candidatos por trayectoria, ejecutoria y convocatoria y no por parentescos o acuerdos de cúpulas.

Articular escuelas de formación política e ideológica de cuadros.

Sanear las estructuras de corruptos que destruyen cuanto tocan.

Investigar exhaustivamente aumentos inusitados de fortunas y de signos externos de riqueza tanto en el sector público como en el privado.

Combatir la guerra económica, en la cual hasta ahora ha peleado solo el bando agresor.

Mantener en sus cargos y **no relevar de inmediato** a los funcionarios que ejerzan en forma activa y efectiva el control de precios, de acaparamientos y de desabastecimiento.

Asumir el control estatal de la importación y distribución de alimentos y bienes básicos.

Asumir el control estatal de la banca.

Dejar de premiar con dólares a tasa preferencial a un empresariado que no los emplea en las finalidades previstas sino en la destrucción del país.

Clarificar que votar por un revocatorio también revocará todas las conquistas económicas, sociales, culturales y asistenciales logradas en quince años.

Solicitar del Tribunal Supremo de Justicia la nulidad de las leyes que atenten contra el principio de irreversibilidad de las conquistas sociales acogido en la Constitución.

Vetar por acto presidencial las leyes que nieguen o destruyan derechos económicos, sociales, políticos o culturales.

Proponer una reforma tributaria que aplique el principio de progresividad a los grandes contribuyentes, y denunciar como cómplices de estos a los parlamentarios que se opongan.

Establecer un precio del combustible que resarza por lo menos su costo de producción.

Apoyar activamente a los movimientos sociales que luchen contra el paramilitarismo, la corrupción, el bachaqueo y el contrabando de extracción.

Informar que se vive una crisis económica planetaria, con escasez de alimentos global, en la cual el precio de los hidrocarburos ha bajado más de la mitad y el gobierno ha disminuido su ingreso en la misma medida.

Divulgar los incomparables logros económicos, sociales, culturales, educativos y políticos del bolivarianismo y su cumplimiento de las Metas del Milenio.

Rememorar los miserables indicadores económicos, sociales y culturales del siglo pasado y de los países que caen bajo gobiernos neoliberales.

Examinar minuciosamente el origen, antecedentes, trayectoria y actividades de los posibles titulares de beneficios sociales.

Recordar que quien sube precios, acapara y esconde mercancías es el empresariado actor de la Guerra Económica y no el gobierno.

Revelar que están sometidos a juicio más de dos mil funcionarios por corrupción.

Rememorar que el bolivarianismo restauró las prestaciones sociales para los trabajadores y que si no luchan por ellas el neoliberalismo se las volverá a quitar.

Reestructurar el sistema de medios públicos para desterrar sus prácticas meramente reactivas y convertirlo en generador de matrices de opinión y de agendas de debate.

Instalar plataformas 2.0 y 3.0 y encargar a expertos su manejo y contenidos.

Dejar de remedar formatos, interrupciones, inserciones, cintillos, acoso al usuario, chabacanerías y vulgaridades de los medios capitalistas en los socialistas.

Sustituir eventología efímera por acciones de gobierno perdurables.

Erradicar el paramilitarismo y su concomitante, la parapolítica.

Mantener el riguroso control de fronteras para inhabilitar paramilitares, bachaqueros y contrabandistas.

Rotar con regularidad y frecuencia efectivos y mandos del control de fronteras.

Impedir que se autodesigne representante del gobierno ante las FANB y viceversa quien propuso la privatización de PDVSA, el derrocamiento del Gobierno Bolivariano mediante el artículo 350 de la Constitución y el enjuiciamiento de Chávez por la Corte Penal de La Haya.

Investigar a las ONGs e inhabilitar a las financiadas por la potencia hostil que declaró a Venezuela amenaza extraordinaria para su seguridad.

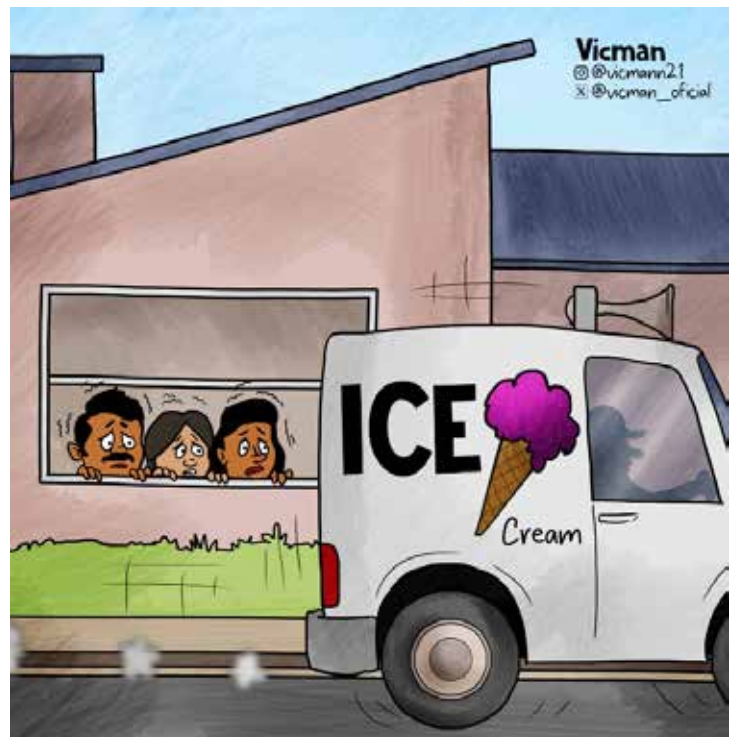
Descartar asesores extranjeros que nunca han ganado el poder en sus países y pueden contribuir a que en el nuestro lo perdamos.

Abandonar toda esperanza de pacto, conciliación o contubernio con una derecha que lleva 16 años tratando de asesinar al bolivarianismo.

Actuar en lugar de decir que se actuará.



▼ *Quieren aislar a Trump, pero Trump está muy apegado a la isla de Epstein y a Groenlandia*



El honor

Andrés Eloy Blanco | El Nacional, 7/09/1943.

El concepto del honor es eterno. Tiene una consistencia de calidad eterna, que el espíritu reclama para perpetuarse y reproducirse, como la secuela del ser en la perennidad de la vida.

Por eso, los antiguos señores resumían el honor en sus emblemas; y para esos emblemas solicitaban nobles materiales de fuerza imperecedera. Por eso estampaban el signo honor en sus armas y divisas; sobre el escudo martilleaban la enseña; sobre el peto de acero nielaban el blasón desplegado; en las altas sobrepuestas ponían a campear la piedra dura del secular tallado.

Pero los tiempos cambian; y si es muy cierto que el mundo cuenta con millares de seres para quienes el honor sigue pidiendo recia presentación, cierto es también que para muchos el material se ha hecho flexible. Y llega el caso de hacerse líquido el emblema, de modo que se acomode a la vasija de las circunstancias.

Oscar Wilde, en "El Abanico de Lady Windermere" nos relata el caso del egoísta disipado, que no vacila en arrastrar su honor por los salones mientras reclama de su esposa una rígida observancia del respeto a su nombre. El italiano Giacosa en "El nome del marito" aborda un tema semejante; y en ambas obras resalta la nobleza de la clara mujer que replica:

—Soy mujer de honor, por mi honor, no por el tuyo.

Pero es en la política donde el material de construir honores encuentra más fluidez. Notables casos conocemos en que un hombre, después de haber conducido una vida de adulaciones y vilezas, una vida de reptil que rastrea en busca de la oportunidad, concluye por pegarle un balazo a un pobre tipo que le nombró su abuela; su hombría estaba reservada para probarse en la defensa de las delicadezas superficiales; su honor era, no el suyo, sino el honor de la abuelita, zambullido en la tumba y aflorado en el disparo:

—¡En nombre de mi dignidad profesional! —le gritaba a un señor, otro señor que en años anteriores ha vendido hasta la papeleta de empeño de su vergüenza.

En Bogotá, un notable hombre público, según acaba de contármelo Plinio Mendoza Neira, le decía al doctor Alfonso López:

—El Partido Liberal debe hacerme senador. Yo soy el hombre que se necesita en el Senado.

—¿Por qué? —le preguntó don Alfonso.

—Porque yo soy capaz de ir al Senado y calumniar a Laureano Gómez; mientras que Laureano Gómez no puede decir de mí nada que no sea verdad.

Si ese notable hombre público va al Senado, sería el honorable senador.

Y ese cuento de Plinio hace buena pareja con una historia venezolana —en todas partes cuecen habas—. Por los años de 1920, invadió a Venezuela uno de esos caudillos que tenían a la invasión como un negocio. Recorrió algunas poblaciones y recogió todo el maíz que había por allí. Luego se retiró a Colombia, con un enorme cargamento de maíz. Llegó un año en que el grano escaseó y nuestro coronel empezó a vender el maíz a un precio exorbitante. Un amigo suyo, viejo compañero de campañas, fue a comprarle dos sacos y el coronel le cobró mucho más de lo que el pobre hombre podía pagar.

—Mire, coronel, démelo más barato, que estoy pobre.

—No puedo, mi amigo. Si te lo doy más barato, pierdo.

—Aquí entre nosotros, coronel, démelo más barato, que yo sé que no pierde. Yo estuve con usted en la campaña y sé que ese maíz no le costó nada.

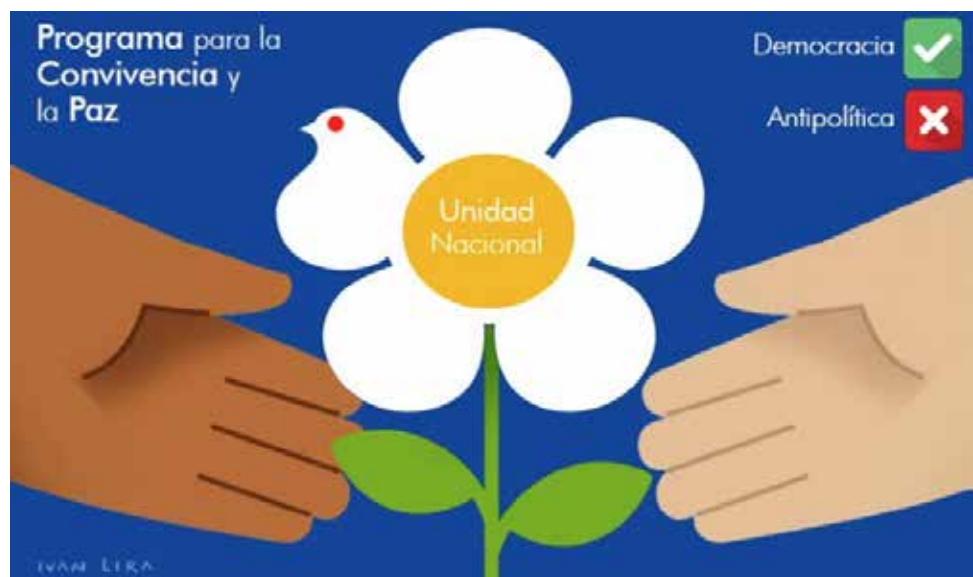
—¿Que no me costó nada? —profirió el coronel con ofendida dignidad.

—¿Y mi honor?

▼ **Los que celebran la agresión de EEUU en Venezuela, son enemigos de sí mismos**



▼ **Netanyahu cree que el mundo se está olvidando de sus asesinatos en Gaza**





▼ **No seas víctima
de la guerra cognitiva,
libera tu mente**



Contra el mundo

Roberto Hernández Montoya | 28 de agosto, 2005

Vi pocas películas de Tarzán cuando me tocaba, pero sé de fijo de una llamada *Tarzán contra el mundo*.

Alegoría consumada de la imaginación de la ultraderecha de los Estados Unidos: el mundo debe ser como ellos. No toleran diferencias, salen de viaje y buscan un McDonald's para comer, de tal modo que uno no sabe para qué viajan si van a buscar lo mismo de su tierra. No sé por qué el nazifascismo nació en Italia y en Alemania y no en los Estados Unidos. Y hay el chiste de la encuesta sobre el resto del mundo que fracasó en los Estados Unidos porque nadie supo qué era el resto del mundo.

No toleran que alguien practique una religión distinta a la que ellos dicen practicar. Que dancen a otros sones. Que vistan con turbantes porque los llaman «cabezas de trapo». Son terroristas, los matan

en el metro. No toleran que en otro país mande quien obtenga mayoría de votos.

Los romanos permitían que sus conquistados conservaran sus dioses con tal de que rindieran culto también a su Emperador. Negociaban la lealtad de sus colonias. Los españoles no tuvieron asco a otras pieles y por eso tenemos este mestizaje tan sabroso. Casi siempre los conquistadores sostienen algún intercambio con sus conquistados. No así estos, que no consintieron que sus esclavos tocaran tambores y por eso tenían que usar su cuerpo para percusión y ejecutar jazz con instrumentos europeos, porque cuando un africano toca un instrumento europeo lo convierte en un instrumento africano, dijo un jazzista. Exterminaron a los indios y encerraron en reservaciones a los que quedaron. Llegas a cualquier ciudad de los

Estados Unidos y ves un barrio chino por aquí, uno italiano por allá, otro negro, otro hispano y el predominio anglosajón.

No todos son así; también hubo Mark Twain. Hay mucha gente decente, como aquel que dijo: «Hay gente blanca, hay gente negra y hay gente inteligente».

Pero esa es la tendencia predominante, a pesar de las contorsiones y crispamientos que hace demasiada gente en el mundo por copiar el *American way of life*. A los japoneses, por ejemplo, les dio tiempo ha por operarse los ojos y terminaban como Peter Lorre. O nuestros pitayanquis, que son esperpénticos, pues un yanqui es yanqui, no pitayanqui.

Por eso tienen declarada la guerra al mundo.

Me olvidé de vivir

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Yo creí que este año Julio no llegaba a Julio, pero el hombre se recuperó de un patatús que le dio después que quisieron enredarlo en una demanda por delitos del español que no son de España, y por lo tanto no llegaron a más, y el fuego se apagó un poco antes de arder en llamas. Tú te imaginas que el pichache anual que le montan al cantante empezando el verano, se lo hubieran montado empezando el año, por una acusación que según dicen fue por maldad. En el siglo pasado, (hay que decir así para poder tener una idea de lo viejo que es Julio, aunque aún se vea bisoño), Don Julio tuvo un pleito legal con un secretario privado que despidió, y el cesanteado en venganza empezó a desfilarse por todas las televisoras dando testimonio de las mujeres que habían dormido en la cama de su expatrón, y aquello se hizo tan público que hasta Amador Bendayan estuvo comiendo cinco Sábados Sensacional seguido a costillas de aquel caso, y mientras los bancos quebraban los viernes con la plata mía adentro, Amador abría su *show* los sábados con psicólogos que analizaban el fenómeno de la traición entre los hombres, y diáconos que explicaban la parábola del mayordomo infiel, de Jesús de Nazareth.

Ahora en este siglo son las propias mujeres las que quisieron hacerle una encerrona por abuso y maltrato, pero Julio se zafó alegando que él sí es un truhan pero es un señor. Lo raro es que con esa fama de mujeriego que tiene Julio, aún no lo han metido ni en la isla ni en la lista de Epstein, y eso habla muy bien del comportamiento sexual del cantante gallego.

▼ **Devolverse es más lejos que seguir. Carlos Angulo**